MALESTAR SOCIAL Y DESIGUALDADES EN CHILE

ANTONIETA VERA GAJARDO
EDITORA

EDICIONES
UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO

MALESTAR SOCIAL Y DESIGUALDADES EN CHILE

© Antonieta Vera Gajardo
Editora

Ediciones Universidad Alberto Hurtado
Alameda 1869 - Santiago de Chile
mgarciam@uahurtado.cl – 56-228897726
www.uahurtado.cl

Impreso en Santiago de Chile
Primera edición de 500 ejemplares: marzo de 2017

Este texto fue sometido al sistema de referato ciego

ISBN papel: 978-956-357-101-1
ISBN e-pub: 978-956-357-102-8
Registro de propiedad intelectual Nº 276.808

Impreso por C y C

Colección Cisoc
Facultad de Ciencias Sociales

Dirección editorial
Alejandra Stevenson Valdés

Editora ejecutiva
Beatriz García-Huidobro

Diseño y diagramación interior
Gloria Barrios

Diseño de portada
Gabriel Valdés E.

Diseño colección
Francisca Toral

Fotografía de portada
Vehículo acorazado de carabineros en el Paseo Bulnes durante una manifestación de estudiantes en el centro de Santiago. Fotógrafo: Luis Sandoval Mandujano, 123rf.

MIEMBRO DE LA
RED DE EDITORIALES UNIVERSITARIAS DE AUSJAL
www.ausjal.org

Con las debidas licencias. Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos.

Índice

Presentación 9
Antonieta Vera

PRIMERA PARTE
MALESTAR POLÍTICO Y DESIGUALDADES SOCIO-EDUCACIONALES: MODELO DE DESARROLLO Y SUBJETIVIDADES EN CUESTIÓN

Entre el diagnóstico crítico y las propuestas de cambio: el problema de la representación política en Chile 19
Octavio Avendaño

Malestar en la identificación: trabajar con profesores y profesoras que viven la desigualdad educacional 55
Patricia Guerrero Morales, Manuel Cuevas

Proyección subjetiva a futuro de jóvenes en contextos de desigualdad 79
Carmen Silva

Alumnos migrantes en escuelas chilenas: una mirada a las nuevas desigualdades del sistema educativo 99
Andrea Riedemann

SEGUNDA PARTE
MALESTARES FRENTE AL MODELO FAMILIAR: DESIGUALDADES, TRANSFORMACIONES, DISIDENCIAS

Cómo explicar la organización social de los cuidados en Chile: una aproximación al proceso de envejecer 125
Francisca Ortiz Ruiz, Herminia Gonzálvez Torralbo

¿Puede un hombre ser carga de una mujer? Asignaciones familiares y reproducción de estereotipos de género en Chile 151
Javiera Cienfuegos Illanes, Cecilia Moreno Arredondo, Mónica Humeres Riquelme

Ser mujer mayor en Santiago de Chile: feminización de los cuidados en la vejez y desigualdades acumuladas 173
Herminia Gonzálvez Torralbo

"Porque ser pobre y maricón es peor": la violencia anti-*queer* en Chile, 2000-2012 195
Hillary Hiner, Juan Carlos Garrido

TERCERA PARTE
MALESTAR EN EL CAMPO RELIGIOSO: NUEVAS REPRESENTACIONES Y BÚSQUEDAS DE SENTIDO

Institucionalidad religiosa en tiempos de crisis: desconfianza, filiaciones difusas y búsquedas de sentido en el Chile actual 227
Luis Andrés Bahamondes González

"Indígena eco-espiritual": re-jerarquizaciones raciales y nostalgias de autenticidad en tiempos multiculturales 251
Antonieta Vera Gajardo

Presentación

Antonieta Vera

Durante los últimos años en Chile, una serie de manifestaciones y protestas ciudadanas en torno a temas heterogéneos como el transporte, la educación, la salud, el sistema previsional, los derechos sexuales y reproductivos, la vivienda, la asamblea constituyente, el medio ambiente, la corrupción y abusos del aparato político y de las instituciones religiosas, etc.; han ido evidenciando un malestar creciente entre los/as chilenos/as. Puesto en escena en el espacio público, este malestar se encarga —a su vez— de develar un conjunto de desigualdades que actualmente erosionan el lazo social y cuestionan la legitimidad de las instituciones en el país.

La relación entre desigualdades y malestar social ha constituido parte importante de los debates entre los cientistas sociales desde la recuperación de la democracia. Un documento importante en este sentido, fue el Segundo Informe de Desarrollo Humano en Chile publicado en 1998 bajo el título *Las paradojas de la modernización*. En términos generales, el Informe señalaba que si bien el país había alcanzado importantes logros en el ámbito económico y social a partir de los procesos de transición (altas tasas de crecimiento, aumento de los salarios reales, de las exportaciones, disminución de la pobreza, incremento en el gasto social en salud, educación y vivienda, etc.), coexistía con ello un cierto malestar ciudadano en relación a los sistemas de salud, previsión, educación y trabajo, así como también una desconfianza interpersonal que en aquel momento fue llamado "miedo al otro". En ese marco, las conclusiones del documento diagnosticaron un malestar social en Chile que hacía pensar en que el modelo de

modernización era insuficiente, existiendo un desfase entre las expectativas de repartición de los beneficios y su satisfacción concreta.

Fue también a fines de los noventa —década caracterizada por algunos como "el largo bostezo de la movilización social" (Salazar, 2015)—, que Tomás Moulian publicaba el popular libro *Chile actual. Anatomía de un mito* (1997). El texto justificaba la vigencia de la categoría "Chile posdictatorial" como una clave de lectura vital para leer un presente marcado por las lógicas del consenso, el miedo al conflicto y las políticas neoliberales, asuntos que no solo exponían los vicios fundantes del pacto transicional, sino que ponían en cuestión los supuestos avances de la nueva democracia. En palabras del filósofo Patricio Marchant, la reflexión en torno al carácter pactado de la democracia y a la clase política que lo sustentaba, constituirían el desafío fundamental para "el intelectual negativo chileno", encargado de iniciar el comentario de la catástrofe. Sobrevivientes de la derrota de la única gran experiencia ético política de la historia nacional —aquella que se condensa, se revela y se oculta en el misterio de la palabra "compañero"— contemplamos, lejanos, una historia, la de ahora, que si bien continuamos a soportar, no nos pertenece, pertenece, ella, a los vencedores del 73 y del 89: los mismos y otros (ingenuos, demasiado realistas o cínicos), apoyados, es cierto, todos ellos, por un pueblo, ante todo, agotado (Marchant, 2000: 213).

Estas publicaciones de los años noventa no dejan de iluminar la cuestión del malestar social en el Chile contemporáneo, señalando con nitidez la crisis de una ideología del progreso cuya propuesta lineal, ascendente y evolutiva del tiempo devela —impotente— la magnitud y profundidad de desigualdades sociales que han persistido y también mutado. Sin embargo, los diagnósticos de los noventa también se muestran insuficientes una vez confrontados a la necesidad de pensar el presente. Ya que si bien —y tal como lo sostenía Freud en su clásico de 1930— el malestar es una condición que atañe a cualquier sujeto en un orden social determinado, a lo que asistimos hoy es a una heterogeneidad de sufrimientos y conflictos sociales que estarían poniendo en cuestión la legitimidad misma de ese orden.

Tal como señala Roberto Aceituno (2012), el desfase entre expectativas y ofertas de desarrollo humano ofrecida como clave interpretativa en el PNUD de 1998, no logra dar cuenta de la desconfianza,

la indignación y el malestar cultural en el Chile actual. Así también, el "miedo al conflicto" de un "pueblo agotado", aparecen como enunciados que no se condicen con una nueva generación de jóvenes no nacidos en dictadura, quienes durante los últimos años transitan entre la despolitización ("un malestar sin nombre") y la toma enfática del espacio público. Es en esa línea que Aceituno recalca la necesidad de nuevos criterios teóricos, metodológicos y éticos al momento de investigar la subjetividad del malestar contemporáneo:

> Las condiciones extremas del malestar en la cultura exigen entonces que, en el "reparto de lo sensible", por utilizar la feliz expresión de Jacques Ranciere, el malestar cotidiano admita otro orden de visibilidad, ahí mismo donde las oposiciones entre lo aparentemente interior de la experiencia subjetiva y lo aparentemente exterior de la vida social se reorganicen en una complejidad investigativa diferente (2012: s/n).

El presente texto se propone interrogar y/o evidenciar distintos tipos de vínculo entre experiencias heterogéneas de desigualdad y su expresión como malestar en el contexto nacional. En algunas ocasiones, las desigualdades sociales se vinculan con expresiones evidentes de malestar en el espacio público. En otras, en cambio, el malestar parece no querer decir su nombre, o aquel nombre queda atrapado en los pliegues de lo que tradicionalmente ha sido concebido como privado, íntimo o doméstico. Así también, el malestar no necesariamente se manifiesta en relación a las transformaciones que se esperan y no han sucedido, sino que frente a la inminencia de cambios que están por ocurrir. En esta línea, los ensayos e investigaciones agrupadas en este texto no se proponen necesariamente como claves interpretativas de nuestro presente, sino como una panorámica de distintos tipos de anudamientos entre desigualdad y malestar (manifiesto y/o latente) en Chile: una serie de imágenes que nos obligan a pensar más.

En relación a los autores, este libro nace de un esfuerzo colectivo que articula los trabajos de académicos/as de distintas Universidades con aquellos del Centro de Estudios Socioculturales (Cisoc) de la Universidad Alberto Hurtado, a partir de sus dos líneas de investigación: "Representaciones, dinámicas y diversidad familiar" e "Instituciones, prácticas y discursos religiosos: continuidad y cambio".

El texto se estructura en tres partes: "Malestar político y desigualdades socio-educacionales", "Malestares frente al modelo familiar" y "Malestar en el campo religioso".

La primera parte, "Malestar político y desigualdades socio-educacionales: modelo de desarrollo y subjetividades en cuestión", despliega una reflexión en torno al malestar social y las desigualdades socioeducacionales. El capítulo titulado "Diagnóstico y propuestas para revertir los síntomas de malestar en la representación política" de Octavio Avendaño, presenta el contexto histórico-político clave en el que es necesario ubicar los debates de todo el texto, profundizando en la desafección del sistema político y en su expresión en la crisis de la representatividad. Específicamente, el autor analiza la "coyuntura crítica" de los últimos años a partir del despliegue en el espacio público de una serie de demandas entre las cuales destacan la reforma educacional y constitucional. Esta reflexión lleva a Avendaño a revisar los antecedentes del déficit democrático posdictatorial y a ubicar una de las raíces claves del malestar en la incapacidad del sistema político actual para procesar la crítica popular al modelo de desarrollo desde allí instalado en Chile. El debate sobre la Asamblea Constituyente visibilizará así el cuestionamiento de "la legitimidad del origen".

El trabajo titulado "Malestar en la identificación: trabajar con profesores y profesoras que viven la desigualdad educacional" de Patricia Guerrero y Manuel Cuevas, nos presenta las reflexiones surgidas a partir de un trabajo en terreno sostenido por varios años con profesores/as de escuelas públicas de Santiago, el cual ha implicado la construcción de una metodología de trabajo específica que los investigadores han llamado: "Imaginarios colectivos sobre la infancia". Tomando como enfoque la clínica del trabajo, los autores piensan la problemática identificación de los/as profesores con sus estudiantes, cuestión que les lleva a situar la genealogía del malestar docente actual en las políticas neoliberales instauradas en dictadura y a identificar con ello, la urgencia de atender al sufrimiento psíquico involucrado en el paso de la Institución Escuela al *Management* Educacional.

El capítulo de Carmen Silva, "Proyección subjetiva a futuro de jóvenes en contextos de desigualdad social", se propone reflexionar sobre la manifestación subjetiva del malestar y las desigualdades

sociales identificables en las proyecciones a futuro de jóvenes chilenos/as. Basándose en datos recogidos de distintas investigaciones, la autora problematizará la construcción de expectativas y aspiraciones entre jóvenes que habitan en contextos diversos de oportunidades y carencias, constatando con ello cómo la desigualdad se manifiesta en las maneras de imaginar el propio futuro.

Por su parte, Andrea Riedemann nos presenta "Alumnos migrantes en escuelas chilenas: una mirada a las nuevas desigualdades del sistema educativo", un texto en el cual aborda las desigualdades económicas y simbólicas involucradas en la recepción actual de estudiantes latinoamericanos y caribeños en las escuelas del país, caracterizadas por su segmentación a partir de las reformas neoliberales. Tomando como material de análisis el trabajo en terreno de una investigación en curso, la autora problematiza el malestar que estas nuevas presencias migrantes introducen a la concepción homogénea de la identidad nacional a partir tres temáticas identificables en los discursos de directivos y profesores: el uso de la lengua, la enseñanza de la historia y los ritos de "lo nacional" en el contexto escolar.

La segunda parte del libro, "Malestares frente al modelo familiar: desigualdades, transformaciones, disidencias", se estructura a partir de cuatro textos que muestran las tensiones, crisis y perspectivas en relación al modelo familiar tradicional en Chile. El capítulo de Francisca Ortiz y Herminia Gonzálvez titulado "Cómo explicar la organización social de los cuidados en Chile: una aproximación al proceso de envejecer" discute las transformaciones familiares desencadenadas a partir del aumento de la esperanza de vida en América Latina en general y en Chile en particular. Partiendo del análisis de los antecedentes demográficos del envejecimiento en la región y de una crítica al reduccionismo de la mirada economicista sobre la organización social de los cuidados, las autoras problematizan la poca responsabilidad del Estado en relación a las personas que envejecen en América Latina. El texto deja así planteados los desafíos concretos a abordar en relación a las desigualdades del sistema de salud y al marco normativo encargado de resguardar el bienestar de los adultos mayores.

El texto "¿Puede un hombre ser carga de una mujer? Asignaciones familiares y reproducción de estereotipos de género en Chile" de Javiera Cienfuegos, Cecilia Moreno y Mónica Humeres, propone

mirar cómo el modelo familiar de la división sexual del trabajo es reproducido por la ley de asignaciones familiares a partir de la figura del "cónyuge débil" como exclusivamente femenina. A partir de antecedentes demográficos, históricos y jurídicos, las autoras problematizan los contenidos y supuestos de la Ley DFL-150, develando su poder performativo en el reforzamiento de desigualdades de género.

En "Ser mayor en Santiago de Chile: feminización de los cuidados en la vejez y desigualdades acumuladas", Herminia Gonzálvez abordará de manera específica el problema de la feminización de la vejez, visibilizando las desigualdades y desfases entre la provisión y las necesidades de cuidado en la adultez mayor. A partir del análisis de las diferencias entre las formas de envejecer entre hombres y mujeres en el país, la autora muestra cómo confluyen una serie de malestares y desventajas acumuladas en la vida de las adultas mayores, señalando con ello la urgencia de analizar la normatividad moral y jurídica sobre las concepciones sociales del cuidado en Chile.

En "Porque ser pobre y maricón es peor": la violencia anti-*queer* en Chile, 2000-2012", Hillary Hiner y Juan Carlos Garrido se proponen analizar los discursos de los movimientos LGTBQ y de los distintos actores involucrados en la promulgación de la Ley Zamudio en el 2012. Los autores sostendrán que, vinculando los derechos de la diversidad sexual a los derechos humanos, los movimientos LGTBQ han ido visibilizando distintos tipos de violencias anti-*queer* ancladas a un malestar frente a la diversidad sexual: la homofobia, lesbofobia y transfobia en Chile. A partir de este análisis, los autores problematizarán la paradójica jerarquía develada por la política de los derechos LGBTQ, toda vez que es en nombre de la familia y el amor que estas demandas logran un mayor nivel de apoyo en la opinión pública, a diferencia de otras violencias en general vinculadas a la transfobia.

La tercera y última parte del libro, "Malestar en el campo religioso: nuevas representaciones y búsquedas de sentido", está compuesta de dos artículos que abordan la cuestión de las nuevas búsquedas espirituales a las que da paso la crisis de legitimidad y confianza en las instituciones religiosas en el país. El texto de Luis Bahamondes "Institucionalidad religiosa en tiempos de crisis: desconfianza, filiaciones difusas y búsquedas de sentido en Chile actual", aborda la desconfianza y la pérdida del poder institucional en un contexto caracterizado por

un nuevo mercado de bienes simbólicos y búsquedas individuales. El Chile contemporáneo se caracterizaría así, por un escenario religioso heterogéneo en el cual confluyen el malestar de la ciudadanía frente al ejercicio del poder de las instituciones en general, la pérdida del protagonismo eclesial, las identificaciones difusas con la Iglesia católica, el auge del pentecostalismo, la alta valoración de las religiones más conservadoras, y un pluralismo de alternativas religiosas dispuestas a dar respuesta a las nuevas búsquedas de lo sagrado.

Finalmente, el ensayo "Indígena eco-espiritual: re-jerarquizaciones raciales y nostalgias de autenticidad" de esta autora, se propone indagar en las representaciones de la etnicidad en el contexto del multiculturalismo neoliberal en América Latina. La crisis de sentido de las llamadas "sociedades occidentales", los desequilibrios medioambientales y el mercado contemporáneo que agrega valor a las "marcas de otredad", parecen ser un contexto propicio para ciertas búsquedas trasnacionales de una "eco-espiritualidad indígena". En ese marco, el texto presenta algunos antecedentes para el caso chileno a partir de los cuales es posible identificar los elementos de un imaginario que —relacionando tradición, cosmovisión, ancestralidad, comunitarismo y una cierta "bondad mapuche"— promoverían el despliegue de una serie de demandas y performances de autenticidad cuyos efectos normativos sería necesario cartografiar.

A partir de este arco heterogéneo en torno a los vínculos entre malestar social y desigualdades en Chile, esperamos contribuir a la reflexión académica sobre este momento actual de cuestionamiento del lazo social. Así como este puede hacer emerger la desafección y la violencia, también abre la posibilidad de restituirle al conflicto social su carga máxima: aquello que —siguiendo a Abensour (1997)— implicaría la vivificación de la política, deseada (más allá de toda idea de solución definitiva) como una interrogación permanente en torno al misterio del vivir en compañía.

Referencias bibliográficas

Abensour, M. (1997). *La democracia contra el Estado*. Ediciones Colihue, Buenos Aires.

Aceituno, R. (2012). "Paradojas del malestar en Chile". Disponible en: http: // www. uchile. cl/noticias/85190/prof-roberto-aceituno-paradojas-del-malestar -en-chile.

Freud, S. (1930). "El malestar en la cultura" en *Obras completas de Sigmund Freud. Volumen XXI*. Buenos Aires y Madrid: Amorrortu.

Marchant, P. (2000). "Desolación. Cuestión del nombre de Salvador Allende". En Pablo Oyarzún & Willy Thayer (eds.) Santiago: Editorial Cuarto Propio.

Moulian, T. (1997). *Chile actual. Anatomía de un mito*. Santiago: LOM.

PNUD (1998). *Informe de Desarrollo Humano en Chile: Las paradojas de la modernización*. Disponible en: http: //desarrollohumano. cl/idh/download/1998. pdf.

Salazar, M. (2015). "Chile actual. Anatomía de un mito": las huellas de Tomás Moulian. Disponible en: http: //www. elmostrador. cl/noticias/ opinion/2015/05/14/chile-actual-anatomia-de-un-mito-las-huellas-de-tomas-moulian/.

Primera parte

Malestar político y desigualdades socio-educacionales: modelo de desarrollo y subjetividades en cuestión

Entre el diagnóstico crítico y las propuestas de cambio: el problema de la representación política en Chile

Octavio Avendaño[1]
UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO

Introducción

En este capítulo se analizan las principales manifestaciones de la crisis que han venido experimentando las instituciones representativas, poniendo especial atención en la situación de los partidos. Adicionalmente se abordan los principales debates y diagnósticos que fueron surgiendo a este respecto, junto a las alternativas propuestas para revertir los problemas que aquejan a la representación política en la actualidad.

A medida que se sucedieron los distintos gobiernos del período inaugurado en marzo de 1990 se fue instalando un diagnóstico, no siempre compartido, acerca de la situación deficitaria que evidenciaba el sistema político y la democracia en nuestro país. La baja confianza en las instituciones democráticas —en especial aquellas relacionadas directamente con la representación—, el declive de la participación electoral y un creciente deterioro de la legitimidad de la clase política, se convirtieron en las manifestaciones más visibles de ese déficit.

Algunos analistas han sostenido que este conjunto de manifestaciones fue configurando una crisis que se hizo manifiesta a partir del

[1] Doctor en Ciencia Política, Universidad de Florencia, Italia. Académico del Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Alberto Hurtado. Este capítulo ha sido escrito en el marco del proyecto Fondecyt N° 1140639: "Representación de intereses en Chile". El autor agradece el aporte de Rodrigo Cuevas Ossandón y los comentarios de María Cristina Escudero.

año 2011, logrando, desde ese entonces, dar por superado el tipo de práctica y diseño institucional que estuvo vigente desde los inicios de la transición (Fuentes, 2012; Garretón, 2015). Se habrían visto alteradas las bases fundantes y legitimadoras del diseño institucional configurado desde la transición, y puesta en tela de juicio la capacidad de respuesta del sistema frente a las nuevas demandas formuladas por la ciudadanía. Si bien a nivel de la ciudadanía se mantienen ciertas tendencias —como la participación diferenciada entre los distintos segmentos socioeconómicos—, se logran posicionar las propuestas de cambio sustantivo a la institucionalidad que define la representación y la toma de decisiones. En tal sentido, en la trayectoria del sistema político chileno lo ocurrido el 2011 vino a representar un momento de inflexión, o más específicamente de "coyuntura crítica", al evidenciar la caducidad de una fórmula o modelo institucional y dar inicio a nuevos debates, algunos de los cuales se tradujeron en el último tiempo en reformas y políticas concretas.

Siguiendo lo planteado por Collier y Collier (2002), toda "coyuntura crítica" destaca por el desencadenamiento de episodios que pueden llegar a tener una duración más o menos breve, pero que modifican tendencias y estructuras arraigadas hasta ese entonces. La "coyuntura crítica" da paso a una fase en la cual las estructuras e instituciones pueden ser transformadas, o bien adoptan un funcionamiento y una orientación completamente distinta a la que poseían previamente. Así, el conjunto de episodios que tuvieron lugar entre los inicios de 2011 y parte de 2012 hizo mucho más notoria la situación deficitaria de las estructuras de representación, y le otorgó mayor importancia a los cuestionamientos que se venían formulado al marco normativo y al diseño institucional que determinaban la representación y la toma de decisiones. Tal cuestionamiento, en diferentes ocasiones, había sido manifestado por la opinión pública y provino de sectores de la coalición de gobierno, la Concertación de Partidos por la Democracia.

El hecho de que se haya visto alterada la tendencia predominante no ha implicado necesariamente el inicio de un proceso que se encamine a superar la situación deficitaria inicial, a través de un cambio sustantivo de las bases constitutivas del modelo de desarrollo y del sistema político. Tampoco ha significado mayor participación de los ciudadanos (Atria, *et al.*, 2013). Por el contrario, entre los años 2012